



MINISTERIO DE COMERCIO,
INDUSTRIA Y TURISMO



Paisaje Cultural Campesino Boyacense

GUIÓN INTERPRETATIVO: PUEBLOS

EJECUTADO POR:

FONTUR COLOMBIA



Fundaculta



CultivaTerritorio
S.A.S.



RAMIRIQUÍ



JENESANO



CIÉNEGA



BOYACÁ



VIRACACHÁ



VENTAQUEMADA



NUEVO COLÓN



TIBANÁ



ÚMBITA



El proyecto de Diseño del Producto Turístico de la Provincia de Márquez en el departamento de Boyacá surge gracias a la articulación de los municipios de Boyacá - Boyacá, Ciénega, Jenesano, Nuevo Colón, Ramiriquí, Úmbita, Ventaquemada, Tibaná y Viracachá, quienes aceptaron la invitación que desde el consejo de turismo de la provincia de Marquéz se hizo para presentar y gestionar este proyecto ante FONTUR.

Esta ha sido una iniciativa que nace desde los actores del turismo del territorio, experiencia desde la cual el equipo consultor construye y valida una propuesta metodológica de Diseño de Producto Turístico con Enfoque Territorial. Desde esta perspectiva, el diseño de producto turístico es un proceso participativo y de ciencia comunitaria para el turismo, ya que se basa en el conocimiento empírico que tienen las comunidades locales sobre su territorio con el propósito de concertar y construir estrategias que permitan valorarlo, protegerlo y dinamizarlo desde el turismo

Como resultado, ha nacido la Provincia de Márquez como el “Paisaje Cultural Campesino Boyacense” una estrategia en donde el turismo es un proceso de gestión en el paisaje cultural de la provincia de Márquez que permita encadenar productores, prestadores de servicios turísticos y visitantes. Mediante esta estrategia se busca dinamizar la economía, poner en valor el patrimonio y cuidar del territorio para el bienestar de sus habitantes y de las nuevas generaciones.

Textos:

Unión Temporal Boyacá FC, Enero de 2023

S
O
T
e
n
E





Contenido

Introducción

Templos Católicos en Provincia Márquez

1.1 Recomendaciones generales para el desarrollo de las visitas en templos parroquiales:.....	8
1.2 Templos Religiosos de la provincia de Márquez	10
1.3 Un poco de Historia para empezar:.....	10

Guion de los templos de la Provincia de Márquez.....20

2.1 Templo de Parroquial de Turmequé,	20
2.2. Templo parroquial Viracachá	28
2.3. Templo Parroquial de Nuevo Colón	31
2.4. Templo parroquial de Úmbita.....	33
2.5. Templo Ciénega.....	36
2.6 Templo Parroquial Ramiriquí	38
2.7 Templo Parroquial Boyacá - Boyacá	40
2.8 Templo Parroquial Jenesano	42
2.9 Templo parroquial de Ventaquemada.....	43
2.10 Templo Parroquial de Tibaná.....	45



Presentación

Resulta indudable que el turismo mundial ha aumentado de manera continua, pero no es menos cierto que el sector turístico se encuentra en un período de cambios y nuevas tendencias, existiendo en el mercado turístico mayor preferencia hacia destinos y modalidades que aporten un sello de autenticidad, así como por productos capaces de mezclar la cultura, el patrimonio, la naturaleza y el confort.

El creciente desarrollo del turismo mundial demanda de la labor del guía de turismo cada día más, por ser este un profesional que ofrece un relevante servicio turístico e informativo, como exponente fundamental del patrimonio de cualquier país o región turística; patrimonio que no puede quedar relegado solo al interior de un museo o a un sitio histórico, sino que incluye también sus múltiples expresiones culturales, las cuales, tomadas en su conjunto, constituyen el legado de sus comunidades.

Sin embargo, los guías que realizan los recorridos cuentan con escasos medios para su preparación, básicamente, esta se limita al seguimiento de información de forma empírica y que en algunos casos puede encontrarse mal estructurada. Esta situación incide de forma negativa en la adecuada puesta en valor de los recursos y atractivos turísticos y revela dificultades en la planificación y organización de las acciones la actividad turística.

El presente documento, es uno de los tres guiones propuestos de acuerdo con los subproductos del Paisaje Cultural campesino Boyacense. En primera instancia encontraremos el guion temática pueblos que corresponde al subproducto turismo cultural organizado en dos guiones, el primero que contempla información relevante de la construcción e historia de los Templos Católicos en la provincia Márquez, el segundo guion está relacionado con la actividad artesanal, oficio que hace parte de la memoria biocultural del territorio. En el segundo documento encontramos un guion relacionado con subproducto turismo de naturaleza, temática caminos y senderos, allí se presenta una información general de los senderos naturales con los que cuenta la provincia. El último guion hace referencia al subproducto Turismo gastronómico y la importancia de cada uno de los ingredientes que le dan esencia a cada plato y a la actividad de agroturismo.



Estos son insumos que sirven de apoyo para que en cada ruta que se establezca se cuente con la información puntual de cada lugar, al igual son base para que cada agencia de viajes operadora y guía de turismo diseñen sus propios guiones.

Agradecemos a las personas que han aportado información para la construcción de estos documentos, desde el equipo de consultor esperamos que sean de gran utilidad y se constituyan en la base para nuevas experiencias que inviten a los visitantes a experimentar la esencia de la provincia de Márquez, a encontrar su raíz.





Templos Católicos en Provincia Márquez

Objetivos de la interpretación de esta temática:

Poner en valor el patrimonio histórico religioso de la provincia de Márquez, con el fin de contribuir a su atesoramiento, conservación y difusión e incluirlo dentro de la oferta turística del lugar, aportando un texto que le permita hacer parte de los diferentes atractivos turísticos de la provincia.

Descripción del Guion:

El siguiente texto se trata de una contextualización histórica de los templos de la Provincia de Márquez, junto con una descripción analítica de los aspectos más relevantes a la hora de realizar una visita de interpretación del patrimonio cultural presente en la provincia y materializado en sus diez Templos parroquiales, se basa en una investigación de archivo desde fuentes primarias y secundarias y visitas de campo a cada uno de los templos, busca ser un documento de apoyo para los guías autorizados en su quehacer diario.

Aborda inicialmente una contextualización general que intenta situar y enseñar a los intérpretes de este patrimonio, aspectos fundamentales para entender y trasmisir conocimientos sobre esta temática, desde su historicidad que no es otra cosa que su proceso histórico, que también sirve como hilo conductor de la narración para posteriormente abordar esquemáticamente cada uno de los templos en una descripción analítica más detallada, la cual como su nombre lo indica intenta relacionar continente y contenido con categorías de conocimiento que permiten identificar el porqué de las líneas arquitectónicas, del contenido manifiesto y latente de los ornamentos y obras pictóricas contenidas en estos edificios.

También contiene las recomendaciones generales para la operación de los guías desde la correcta recepción de los grupos, bienvenida, desarrollo de la visita, finalización y despedida con el objeto de que la actividad se desenvuelva de la forma más nutritiva posible y sin afectar la vida normal de estos lugares, pues ninguno de ellos es un museo si no que son actualmente lugares de culto como lo han sido desde su fundación.



1.1 Recomendaciones generales para el desarrollo de las visitas en templos parroquiales:

Guías autorizados es importante que ustedes tengan en cuenta las siguientes recomendaciones antes y durante las visitas realizadas a los templos parroquiales:

- Es recomendable que antes de iniciar su visita halle usted informado a la administración del templo la hora y cantidad de personas que llevara en su grupo comunicándose a través de la información de contacto que se le suministrara en este documento, también el día de la visita se recomienda confirme su llegada y pida autorización para ingresar al edificio y realizar dicha visita.
- Usted debe recibir y dar la bienvenida al grupo en el parque principal desde donde se aviste el edificio y no en el atrio, allí debe presentarse de la siguiente forma; Muy Buenos (Días o Tardes), mis nombres es _____ hago parte de (empresa operadora) y hoy voy a acompañarlos durante el recorrido por el templo parroquial (nombre del templo) del municipio (nombre) construido hacia el año (información contenida en el guion), en el cual podremos apreciar la historia y características de un templo de este estilo y periodo (indicando las partes que lo componen según información contenida en el guion, ejemplo Atrio, nave central, altar mayor, altares menores, arco toral etc...)
- Debe ingresar en un horario diferente al de realización de las misas, para no entorpecer ni irrespetar a quienes este haciendo su culto, invitándolos a retirar su sombrero o gorra como muestra de respeto por quienes profesan esta confesión, recuerde que muchos no entienden la naturaleza de esta visitas y pueden llegar a sentirse ofendidos, si se presenta algún altercado mantenga la calma e informe a la persona de lo que está haciendo, se le recomienda no usar dispositivo de audio si no hablar con voz natural de forma suave y pausada ubicando al grupo entorno a usted para que sin alzar la voz puedan escuchar su discurso.



- Debe indicar el orden del recorrido observando en el suelo las indicaciones dispuestas por los administradores del templo y este será el orden de lectura que usted dará al recorrido, debe procurar que el grupo se mantenga unido y en relativo silencio dando pequeños espacios de tiempo para responder las preguntas que puedan surgir a los visitantes.
- Al finalizar debe usted hacer algunas conclusiones sobre el desarrollo de las visitas permitiendo a los visitantes aportar sus apreciaciones como una forma de retroalimentar su quehacer.

¡Ahora sí, que usted y su grupo disfruten de una agradable visita por la historia de la religiosidad en la provincia de Márquez!



1.2 Templos Religiosos de la provincia de Márquez

La historia de las religiones es una de las ramas de la historiografía de mayor avance en los últimos decenios sin embargo este no fue siempre un tema que se abordara frecuentemente con cierto grado de profundidad, algunas corrientes historiográficas se limitaron a su uso político en cuanto como lo diría Marx era “opio para el pueblo” o incluso “platonismo para este” asumir que la religión puede usarse para manipular a las masas es innegable, pero simplificar su papel dentro del proceso de construcción de las sociedades modernas a esta única faceta es negar su importancia dentro de la consolidación y crecimiento de sobre todo los centros urbanos del país, la capacidad de la religión para aglutinar a las comunidades rurales de nuestro territorio es inmensa y su poder de organización va mucho más allá de ser simplemente un elemento de “persuasión”; bien vale la pena analizar algunos asuntos en torno a la religión como fundamento del orden social y su materialización en templos de diferente orden eclesiástico.

1.3 Un poco de Historia para empezar:

Hace ya muchos siglos, Europa vivía un momento particular en su ya complicada historia, la España peninsular o más exactamente los diferentes reinos que sobrevivían de los fraccionados imperios del pasado se esforzaban por enfrentar el inmenso grado de inseguridad y mantener una débil economía que casi se había vuelto de subsistencia, el gran sacro imperio Romano había sucumbido primero dividido en dos capitales una en occidente (Roma) y otra en oriente (Constantinopla) actual Estambul, las colonias caían en manos de pueblos considerados barbaros y así había sucedido con la península ibérica ahora bajo el poder de los musulmanes, (imperio Omeya), que poco a poco habrían logrado islamizar la sociedad, su avance habría empezado por el sur desde el norte de África hasta alcanzar casi la mitad de lo que hoy es el territorio total de España e implantar el estado conocido como Al-Ándalus.

Inicialmente el territorio conquistado se anexo al Califato Omeya que comprendería entonces gran parte de la península ibérica y el norte de África, poco a poco las unidades político administrativas fueron cambiando sucediéndose el emirato de

Córdoba que luego tomaría la forma de un califato, en el avance de los musulmanes habían sido convertidos al islam múltiples comunidades godas, visigodas, gasconas y vasconas entre otras, cuyas creencias se orientaban un tanto hacia el animismo pero que fueron groseramente englobadas por la tradiciones judeo cristianas dentro del paganismo, básicamente pagano era todo aquello que no era Cristiano, la materialización de este proceso de conversión religiosa se plasmó en la construcción de hermosas edificaciones dedicadas al culto al dios Alá.



Foto: Mezquita en Córdoba- España. Fuente:<https://historia.nationalgeographic.com.es/>

Estos templos llamados Mezquitas poseían una arquitectura particular, se trataban de una interpretación del espacio arquitectónico, donde no solo se plasmaba la teología sino el cultivo de las matemáticas y la geometría de los pueblos árabes y arabizados, los minaretes, los arcos emirales y califales, empezaran a tener un fuerte protagonismo en la Córdoba de los moros, también aparecería este tipo de arte inspirado en la naturaleza cuyas formas orgánicas han sido mal llamadas arabescos por los occidentales, que se usaban para agradar a dios sin caer en la adoración de falsos iconos, acusación constante de los musulmanes a los cristianos por la tendencia de estos a representar a dios y a sus deidades de manera antropomorfa, aparecerían también las



celosías destinadas a hacer de una especie de biombo separando el espacio interior de los templos manteniendo algunos en un nivel de privacidad mayor.

Luego de nueve siglos de ocupación y asentamiento del pueblo musulmán en la península, la hoy conocida como la España mora estaba viviendo un nuevo proceso histórico cuyas marcas imborrables perdurarían hasta llegar a las indias de Colón, en el último siglo de ocupación los reinos de Castilla y Aragón unidos con el sello matrimonial de Fernando de Aragón e Isabel de Castilla en 1469 lograban plantar cara al califato de Córdoba e iniciar la reconquista del territorio, estos dos reinos mantenían cierta independencia pero los unía fuertemente la intención de expulsar a los musulmanes y recuperar para el dios católico todas las almas “usurpadas” fue así como se inició una guerra cuyo carácter religioso mal entendido puede llevarnos a una errónea interpretación del contexto político del momento.

Debe recordarse que tanto el imperio Omeya que había logrado materializar el califato de Córdoba, como los Reinos de Castilla y Aragón eran sociedades totalmente teocéntricas donde valga la aclaración la religión era central siendo el fundamento único del poder, y toda la organización social respondía a la organización teológica del mundo; pese a sus diferencias estas dos corrientes religiosas tenían muchas cosas en común, incluyendo su origen, siendo las dos desarrollos de la tradición monoteísta judía, por esto era común encontrar en las dos ideas fundamentales muy similares y no debe extrañarnos que las “razones de estado” para iniciar una guerra fueran teológicas pues en las sociedades teocráticas todo es en sí fundamentado en la religión.

Para resumir, diremos que la reconquista era una guerra donde se enfrentaban un fuerte poder hegemónico (islam) con un poder emergente en pleno auge capaz de convertirse en una fuerza contra hegemónica, (Reinos Católicos), iniciadas las campañas los católicos como los llamaremos de ahora en adelante lograban avanzar sobre los bastiones del islam, en una confrontación que no siempre se resolvió por vía armada, sino que también conoció las formas de la diplomacia y la persuasión.

En medio de esta guerra se encontraba el pueblo digamos llano, hombres mujeres y niños de origen diverso herederos de los godos, Visigodos, vascones y gascones entre otros, que habían sido conversos al islam y que ahora se enfrentaban a la posibilidad de una nueva conversión al cristianismo; donde los musulmanes caían se intentaba implantar



prontamente la religión católica. a partir de esta necesidad de reordenar la sociedad desde los valores e instituciones católicas fue indispensable derruir e iniciar la construcción de nuevos templos, la “superposición simbólica” fue una eficaz herramienta para lograr la evangelización y junto con el arte como vehículo de la enseñanza teológica hicieron posible la cristianización de la Europa medieval que poco a poco fue cayendo bajo el control de los católicos hasta que en 1492 fue reconquistada la ciudad de Granada cuna del Adelantado Don Gonzalo Jiménez de Quesada de quien tendremos noticias importantes más adelante.

Poco a poco las mezquitas fueron remplazadas por iglesias católicas, que sin embargo se valían de algunos de los elementos presentes en las mezquitas para su construcción esto se debe a varios factores que analizaremos de manera superficial a continuación, un factor importante es la tradición pues los constructores llevaban años aplicando los conceptos islámicos y estos no iban a ser trasformados de la noche a la mañana por lo cual seguían apareciendo arcos con remanencias emirales o califales junto con celosías adornadas con “arabescos” mezcladas con las tendencias propias de la arquitectura visigoda donde la geometría en forma de cruz los puntales y anchas paredes de piedra eran protagonistas juntos con ventanas y puertas de forma cuadrada.

A este tipo de arquitectura algunos la llaman mozárabe otros mestiza e incluso barroco americano (solo para el caso de América Colonial) categoría compleja pues siempre lleva a pensar en el barroco europeo del que difiere en gran forma, entender este comportamiento de la arquitectura es clave pues son estas las influencias que llegaron a la América equinoccial, cuando los Reinos de Castilla y Aragón lograda la reconquista se lanzaron al ultramar con la intención de encontrar otra ruta comercial con las indias dada la perdida de la ruta de la seda bloqueada ahora por los Otomanos (musulmanes), con su asedio sobre Europa oriental y su incursión en Constantinopla.

América Equinoccial, un descubrimiento para los europeos: Con el impulso de la reconquista pero bajo el asedio de los Otomanos lo Reyes Católicos debían iniciar una serie de empresas destinadas a acrecentar su poder y mantener su dominio en el territorio, los Otomanos constituían un tapón infranqueable y la ruta de la seda ya no era una posibilidad, el comercio se había debilitado e incluso detenido y con esto las ostentaciones de poder, desde la posesión de animales, especias, telas y demás objetos

exóticos y suntuosos ya no era posible, fue entonces cuando una clase emergente unida con una ya tradicional comenzó a convertirse en una opción para resolver esta necesidad, se trataba de nobles, comerciantes, mercaderes burgueses y navegantes, cuyas sociedades mercantiles prometían restablecer el comercio con las indias orientales.



Evaristo Domínguez (1968). Partida del puerto de Palos 1492. Palos de la Frontera, Huelva. España

Uno de estos navegantes es conocido como Cristóbal Colón, un Genovés cuyas proposiciones poco a poco iban retumbando en la cabeza de mercaderes e incluso de la propia Reina Isabel, este reconocido personaje histórico proponía encontrar un paso ultra marino hacia las indias orientales que permitiría a los Reyes católicos restablecer y hacerse con el monopolio del comercio, su propuesta era sencilla pero heroica lanzarse a la mar hacia occidente, circunnavegar el globo terráqueo y hallar dicho paso a oriente, no nos detendremos acá demasiado en los detalles de esta empresa, bastara con decir que existió un intenso debate sobre la viabilidad de este plan en el cual intervinieron autoridades de la época.



Entre geógrafos, navegantes el clero y la nobleza, había disparidad de opiniones en por ejemplo la duración del viaje dada las diferentes teorías, sobre la distancia a recorrer, la naturaleza de las corrientes marinas entre otras cosas, pese a esto Colón con el auspicio de los reyes y los mercaderes logró zarpar en dos Carabelas y una Nao en busca del anhelado paso.

Diremos entonces para no extendernos que su compañía tuvo éxito al menos en parte ya que la tripulación de la empresa mercantil logró tocar tierra en lo que el nuevo Gobernador de las Indias llamó Salvador, pues si no hubiese aparecido en su camino aquella porción de tierra hubiese terminado su existencia en el mar luego de que su amotinada tripulación lo lanzara por la borda, sin embargo su éxito fue exiguo ya que se mantuvo firme en su error de considerar el globo terráqueo más pequeño de lo que realmente era, e insistió en estar en las Indias orientales creyendo estar en el que hoy conocemos como sudeste asiático, en las proximidades del Gran Can, mismo al que nunca llegó a conocer, su desgraciada historia la dejaremos para otro escrito.

No fue sino hasta el viaje de otro reconocido navegante pero además geógrafo que los europeos pudieron finalmente ratificar que se encontraban en una enorme y desconocida para ellos porción de tierra que fue en últimas su salvación, cuando Amerigo Vespucio contemplando la desembocadura del río Amazonas concluyera que tal cantidad de agua no podría provenir más que de una alta cordillera o montaña lo que le hacía inferir que se encontraban ante una inmensa masa continental desconocida, esta es la razón por la cual el continente lleva su nombre América.

América no fue descubierta en sí, más bien fue inventada su invención comenzó desde el momento que los europeos la hallaron en su camino a las Indias orientales y fue incluida en el imaginario del denominado descubridor, pero con este hallazgo “fortuito” la idea mundo no cambiaría si no que nacería; luego de superada esta primera etapa los castellanos decidieron internarse en el territorio e intentar alguna “conquista”, esta no era por supuesto una actitud nueva era continuista, del mismo modo como habían reconquistado la península arrancada de las garras del islam ahora era necesario conquistar para Dios y para el Rey el territorio recién “descubierto”, para 1537 Gonzalo Jiménez de Quesada, el adelantado, aquel mismo hombre que provenía del lugar del



mayor de los triunfos en contra de los moros, hizo contacto con los “naturales” americanos.

En tierras interiores fueron múltiples los contactos y este pese a no tener la autorización (cedulas Reales) para fundar poblados o ciudades dio vida a lugares como la Tora, “La travesía fue emprendida de inmediato y en 1536 Quesada se encontraba ya en el Nuevo Mundo.

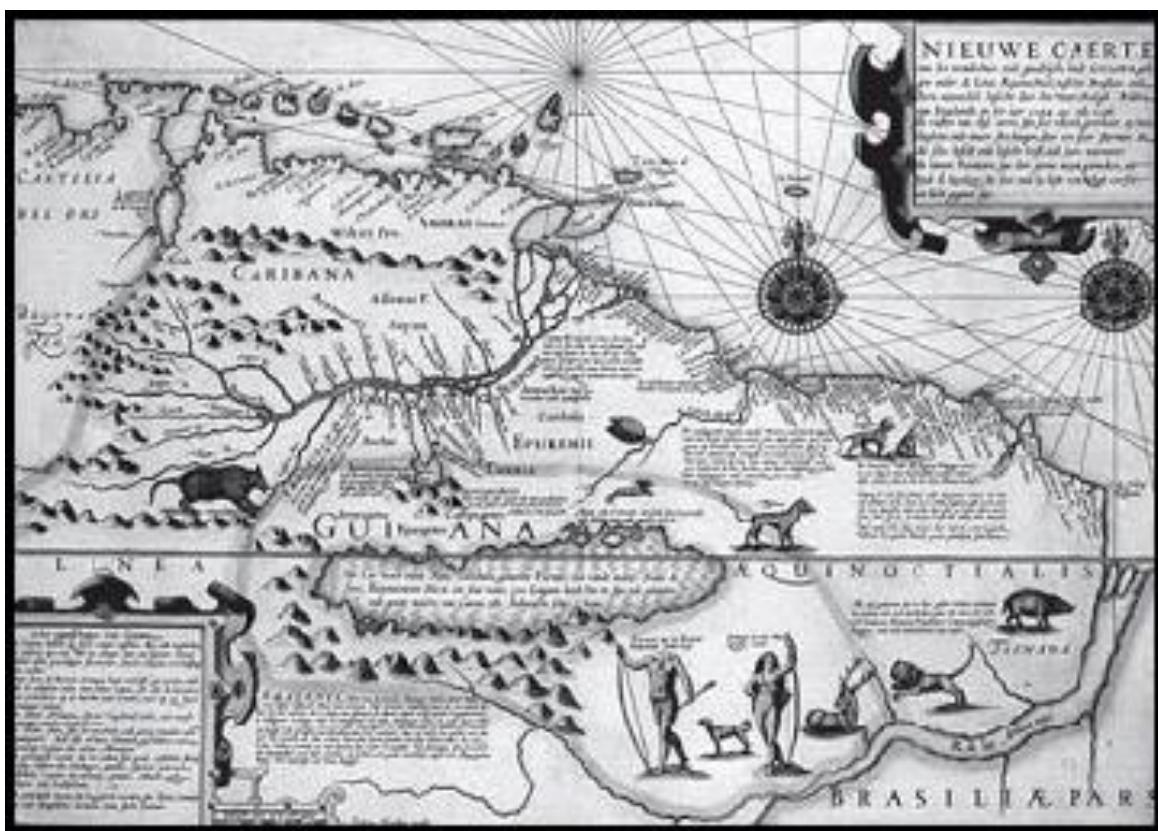
Muchas habían sido las intentonas que desde la costa, ya fuera partiendo de Santa Marta o de Cartagena de Indias, se habían realizado buscando las ricas tierras que seguramente existían en el interior del continente. Todas habían fracasado debido a las dificultades que suponía adentrarse en las abruptas selvas y sortear los impetuosos ríos que las surcaban. Esta fue la misión que, poco después de su llegada, le encomendó Fernández de Lugo a Jiménez de Quesada.

Jiménez de Quesada rodeó la Sierra Nevada de Santa Marta y llegó a Valledupar, pasó a Chiriguaná, Tamalameque y Sompallón. Por el Magdalena llegó a San Pablo y a la actual Barrancabermeja, para seguir a Guachetá, Lenguazaque, Cucunubá, Suesca, Nemocón, Tausa y Zipaquirá hasta arribar a Chocontá y Turmequé. También descubrió a Tunja, Sogamoso, Duitama, Sáchica, Zaquenipa, la laguna de Tota y el valle de Neiva hasta Altamira, en el Huila actual”¹.

Su cronista Juan Rodríguez Freyle, se encargaría de anotar todas las vicisitudes de este periplo y estas convertidas en noticias llegaron a la que poco a poco se convertía en la metrópoli, las descripciones que este cronista hizo sobre los habitantes del territorio tenían de igual forma un fundamento religioso como era de suponerse en una sociedad teocéntrica, aquellos “naturales” le generaban a los peninsulares una serie de interrogantes para los cuales buscaron en la teología una explicación que por supuesto hallarían, así como Colón además de creer estar en las indias orientales creyó estar en el paraíso las generaciones siguientes pensaban ¿Dónde estaremos? ¿Qué es este territorio? ¿Quiénes son sus pobladores? ¿Cómo llegaron acá? Y lo más importante ¿Qué lugar ocupan en la creación y en el plan de Dios?

¹ Tomado de <https://bit.ly/3ImYnt4> el 03 de noviembre de 2022.

Todas las respuestas que buscaron las hallaron en dos lugares la teología y la historia, recordaban, bien, si los godos, ostrogodos, Visigodos, gascones, vascones y demás eran paganos, ¿que serán estos seres que se hacen llamar Moxas?, ¿porque están acá? y ¿por qué parecen abandonados por Dios?, dudaron de que el lugar aunque hermoso fuera el paraíso pues también era el hogar de una fauna exuberante pero agresiva a la que decidieron llamar alimañas, víctimas de esta hostilidad muchos murieron sufriendo dolores terribles e inimaginables, el sufrimiento no hace parte del paraíso así que esto no era eso, más parecía las antípodas aquel territorio que en el imaginario medieval significaba las fronteras remotas de la humanidad.



Animales y seres míticos en un mapa de América Hermanos de Bry Mapa Americae Pars VII 1599 Fuente: <https://www.curriculumnacional.cl/614/w3-winarticle-222108.html>

Un lugar poblado por bestias mitológicas que estaban descritas en los bestuarios medievales, y donde estos seres los antípodas quienes caminaban en sus manos es decir



de cabeza compartían el espacio con caníbales (hombres con cara de perro que se alimentaban de otros hombres), ¡sí! este debía ser aquel lugar donde estos seres vivían sin la presencia de Dios, como todo aquel que conoce un lugar los castellanos y aragoneses trataban de dar una explicación lógica a lo que veían, dado que su lógica estaba marcada por la teología, gracias a ella todo poco a poco iba teniendo sentido, pero aún faltaba responder un par de preguntas importantes, ¿Quién había creado a estos seres? ¿Qué parte ocupaban en la creación y en el plan de Dios?

Al observar sus costumbres específicamente la de los pueblos que ocupaban la conocida hoy como provincia de Márquez, y guiados por su tradición teológica los peninsulares llegaron a la conclusión de que estos habían sido creados por dios, no cabía duda eran en cierto grado civilizados conocían el lenguaje, la política, en fin la organización social, eran ciertamente atrasados a sus ojos, y mantenían costumbres consideradas primitivas, en cuanto a sus creencias no parecían paganos sino más bien idolatras, y ¿si en realidad estos seres creados por Dios hubiesen sido olvidados en este paraíso y allí tentados por el demonio y seducidos para servirle adorarle y pecar de idolatría?, entonces sería su tarea salvarlos de igual forma a como sus antepasados habían salvado a esos pueblos de Europa que practicaban el paganismo al convertirlos a la verdadera fe.

Habían logrado entender todo lo necesario para empezar a actuar desde la razón teológica sobre el territorio y su gente, esta era de nuevo la “razón de estado” para iniciar una reconquista y arrancar de las garras de la idolatría a estas almas olvidadas por dios y así hacer según el “plan” de lo conquistado la “ciudad de Dios” de San Agustín, salvar las almas era perentorio no importaba a que costa, allí empieza el periodo de conversión y evangelización de los indígenas, uno que la historiografía a decidió llamar “adoctrinamiento” que también se valdría de la “superposición simbólica” y la “imagen como vehículo de la enseñanza de la teología”, para hacer a estos pueblos ascender en su grado de civilización.

Al llamado hoy departamento de Boyacá, llegaron diferentes comunidades religiosas provenientes de Europa y de tradición medieval, entre estas destacan la Comunidad de los Franciscanos, Dominicos y Jesuitas y a ellos fue encargada la tarea de adoctrinamiento de los indígenas la cual se hizo bajo el modelo de las misiones.



De igual manera como la península vio aparecer templos con características digamos eclécticas producto de la confluencia de varias tradiciones de las que ya someramente hablamos, la Américas equinocial más exactamente los andes verían alzarse capillas doctrineras, monasterios y parroquias católicas, este proceso dio vida y aglutino diferentes elementos del paisaje cultural de la provincia de Márquez del cual este texto intenta dar cuenta, más exactamente en lo que se refiere a su templos Mayores es decir sus parroquias materializadas en diferentes épocas y estilos.

En camino de la salvación: El orden que acá se propone responde a criterios metodológicos y no a ninguna disposición cronológica ni de otro tipo, de los continentes es decir edificios como tal, desde su periodo de construcción inicial no a un orden geográfico ni alfabético.

Guion de los templos de la Provincia de Márquez

2.1 Templo de Parroquial de Turmequé, Parroquia Nuestra Señora del Rosario



Contacto: https://www.arquidiocesisdetunja.org/horarios_turmeque/

Aproximación Histórica al municipio

Turmequé: Municipio de origen colonial y herencia Muisca, “Fundado en 1537”; aunque claramente su existencia es anterior a la llegada del Adelantado Gonzalo Jiménez de Quesada se le atribuye al llegado de Granada el “descubrimiento” del pueblo indígena, ya que no existe o no se ha hallado acta de fundación del municipio, se trata de un territorio extenso de donde Fueron segregados los municipios de Nuevo Colón y Ventaquemada, es reconocido por ser el lugar de origen del conocido como “deporte



nacional” el turmequé o tejo que hoy por hoy hace parte de las tradiciones de muchos colombianos y se practica en múltiples territorios de la nación, es conocido también por la historiografía por el caso del Señor Diego de Torres y Moyachoque quien realizó una serie de “apelaciones a las autoridades coloniales durante la segunda mitad del siglo XVI por el buen trato de los indígenas en el Nuevo Reino y la restitución de su cacicazgo. Se argumenta que, si bien se trata de un cacique que comienza luchando por privilegios particulares, sus demandas se tornan en una plegaria colectiva que apela al sentido de justicia andina, un suplemento que evidencia las insuficiencias de la justicia imperial.

Igualmente, se examinan los textos de don Diego como testimonios que registran el dolor y el trauma de la Conquista”. Tomado de “Restrepo, Luis Fernando EL CACIQUE DE TURMEQUÉ O LOS AGRAVIOS DE LA MEMORIA Cuadernos de Literatura, vol. 14, núm. 28, julio-diciembre, 2010, pp. 14-33 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia”, En referencia a este caso el también Historiador y creador del Archivo General de la Nación, Jorge Palacios Preciado afirma se trata de un caso excepcional no solo por lo dicho por el profesor Restrepo sino por tratarse de una reivindicación de derechos de un señor mestizo que contrario a la tendencia más usual de los señores de utilizar el “Blanquamiento racial” para hacer “tornar” su casta hacia “arriba” el Cacique Mestizo de Turmequé adopta una estrategia significativamente diferente reivindicando su herencia indígena con lo cual de manera tacita se convierte en un defensor de su pueblo, más allá de los aspectos morales y las valoraciones subjetivas este es en sí uno de los pocos casos excepcionales donde alguien adopta este tipo de estrategia lo que lo hace en su singularidad un caso representativo en la historiografía del periodo colonial.)

El edificio fue construido entre 1564 y 1574 y desde entonces son incesantes las transformaciones que ha sufrido en diferentes periodos históricos, se podría decir que ha estado en permanente transformación desde que empezó su vida, inicialmente fue entregada a la orden de los Agustinos Calzados para que se encargaran del adoctrinamiento y evangelización de los indígenas del lugar, a fines del siglo XVI llegó de la curia de Santa fe la orden de realizar las pinturas murales, de allí y hasta 1771 se hacen intervenciones en la cubierta y se hace la pila bautismal, luego empieza un periodo en el que se elaboran varias pinturas encargadas a la escuela del maestro Figueroa algunas de las cuales se conservan hasta hoy, luego de esta fecha el maestro Almanza realiza un reedificación del edificio construyendo una nueva fachada ventanas interviniendo el



espesor de los muros, haciéndose nuevas ventanas, el coro, el arco toral entre otras; desde 1923 a 1955 se finaliza la torre de la portada y la terminación en agua dejando una imagen mucho más similar a la que podemos apreciar hoy.

Data de entre 1564 y 1574 tenido una edad de alrededor de entre 458 a 448 años. La edificación ha sufrido importantes modificaciones a lo largo del tiempo, pero estas no han desvirtuado su carácter ya que su uso continuado a seguido siendo el mismo desde su momento de fundación. Se trata de una edificación con una mezcla de estilos que van desde lo Barroco colonial en cuanto a su estructura de una sola bóveda y pinturas murales, mezclada con una arquitectura neogótica presente en su portada de arcos apuntalados, ventanas apuntadas y nichos interiores además de la intervención en el altar mayor también de estilo neogótico.

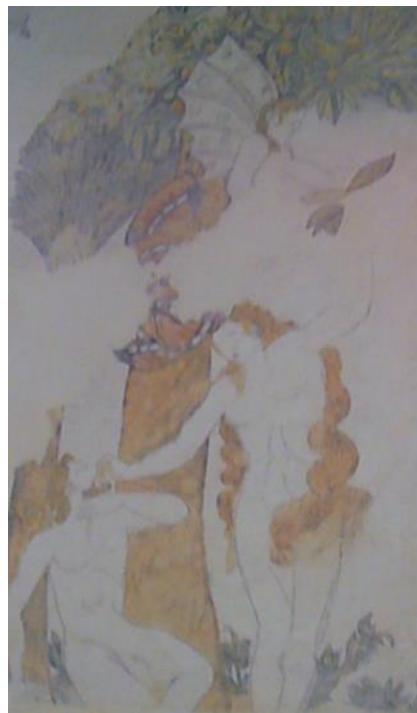
Su estado de conservación es complejo pues evidencia un deterioro producto de las múltiples intervenciones hechas en el lugar y que han comprometido algunos de sus valores estéticos históricos y artísticos, sin embargo, parece que se mantiene protegida de los diferentes factores ambientales, se evidencia que debido a estos hubo una pérdida del contexto que hizo que se perdiera mucha de la información histórica del lugar.

El valor histórico de la edificación es innegable ya que ha transitado por diferentes períodos en la historia del municipio empezando por el de adoctrinamiento y evangelización, atravesando los inicios de la república “independencia” y el del periodo conocido como el de la violencia bipartidista donde la participación del campesinado y la iglesia fue vital para el desarrollo de los acontecimientos nacionales, esto hace que pese a sus innumerables transformaciones este sea una fuente histórica que permitiría construir la historia del municipio no solo desde una sino desde múltiples facetas relacionadas con aspectos políticos, económicos y sociales.

El valor estético del lugar es incommensurable pues en él son visibles diferentes estilos arquitectónicos como el barroco y el neogótico que representan valores y son expresados en líneas arquitectónicas fácilmente diferenciables y que son el referente de distintas maneras de concebir y construir desarrolladas a través de los años, además de esto no solo el continente tiene gran valor si no que las pinturas murales expresan valores artísticos y son el producto de la gran influencia de la iglesia, que ejerció sobre las expresiones plásticas desde los canones artísticos construidos en los diferentes

concilios de la época en que fueron realizados junto con las obras de la escuela de Figueroa, que hoy conforman una colección casi de carácter museográfico. Debido a su antigüedad su valor es inmenso y se da en razón a que simboliza la fuerza de la religión católica en el continente y aspectos como el lugar del arte como vehículo de la teología católica, la superposición simbólica y la transformación que una institución ha sufrido a lo largo de los años para mantener su lugar en una sociedad que nació como una teocracia y que hoy consagra la libertad de culto como un derecho fundamental.

Por el periodo en que fue iniciada su construcción la importancia de esta parroquia no solo para Turmequé, ni para la provincia si no para la historia de la nación es inmensa, da la impresión que sobre el templo “donde se apareció el diablo” podrían escribirse páginas y páginas sin llegar a agotar su contenido, la presencia de los frescos que aun dejan ver su naturaleza colonial, donde es evidente el manejo de la imagen como vehículo de la teología es de gran valor pedagógico para la enseñanza de la historia; a través de estas pinturas murales se enseñaba el plan de dios y la historia bíblica de manera canónica y conciliar sin que diera lugar a ninguna interpretación errada que condujera a la idolatría.



Ejemplo de pintura mural (uso de la imagen como vehículo de la religión)

Poco a poco sobre las viejas y gastadas paredes del templo podemos ver la escenas bíblicas como la de la caída, el nacimiento del pecado original, allí sobre la pared del lado derecho de la edificación en este templo (pintura mural) podemos ver el árbol frondoso de la sabiduría sobre el que esta posado un demonio con una actitud desafiante, tentando a Eva quien a su vez comparte a Adán el fruto del pecado, de esta manera tan literal como los establecían los distintos concilios eclesiásticos, se enseñó la religión, se buscaba no dar lugar a ninguna desviación de lo que decían las escrituras e infundir uno de los mayores valores teológicos de la época el temor a dios.

Debe recordarse que no es hasta el concilio vaticano segundo (1967) que se le permite a la feligresía disponer de una vulgata (biblia en lengua nacional o vernácula) para su lectura y en el periodo colonial no se estimulaba la interpretación personal del evangelio si no que solamente los doctos podían realizar tal ejercicio restringiéndose para el pueblo llano el mismo, en cambio estos aprendían a través de la imagen los diferentes conceptos sobre la religión que además debían aplicar a su existencia y vida cotidiana, de igual forma no fue sino hasta el mismo concilio que la liturgia tomo una forma más similar a la que hoy conocemos, realizándose por entonces en un tono más barroco, en latín y con un padre dando la espalda a su feligresía.

Algunos autores describen esta misa como un “performance” donde la oscuridad de las velas, el arte que, hacia presencia en las paredes de los templos, el incienso usado para combatir el humor de los muertos enterrados bajo el piso según la tradición latina de antes 1887, la música y el latín buscaban generar en las personas un fuerte efecto psicológico que los mantuviera temerosos al gran poder de dios e hiciera de estos seres obedientes y mansos.

La liturgia cambio, cambiaria también el fervor, la devoción, en qué medida queda por establecerlo, lo cierto es que luego del periodo colonial la iglesia católica como institución que logro monopolizar la vida y dominar el mercado de las almas, sufrió una serie de importantes golpes que minaron su poder, podemos destacar algunos ejemplos, como la ley de manumisión de propiedades de manos muertas del General presidente Tomás Cipriano de Mosquera que obligaba a la iglesia a pagar impuestos y significó un duro golpe al poder económico de las compañías religiosas y la iglesia en general y que



junto con las múltiples expulsiones limitó en este ámbito la participación de la institución en la economía nacional.

También es cierto que estas reformas del General Mosquera no llegaron a concretarse en la medida de sus aspiraciones y fueron frenadas por el Presidente Rafael Núñez quien restituyó a la iglesia gran parte de su participación económica, junto con su participación en la educación nacional y algo muy importante hizo tarea casi exclusiva de la iglesia, la acción social que dio vida a múltiples programas dentro del cual solo por mencionar alguno de gran alcance nombraré a la acción cultural popular ACPO sus escuelas radiofónicas, su emisora su periódico en fin el sistema de medios combinados para la educación rural popular en Colombia del padre José Joaquín Salcedo con fuerte participación de la comunidad La Sallista.

Sin embargo, las fuerzas sociales emergentes en el siglo XX tuvieron un fuerte impacto en la actuación de la iglesia que poco a poco se encontraba más incómoda en relación con su situación ventajosa en la colonia y en la república católica que inauguró la “regeneración” del presidente Núñez, hasta 1960 la parroquia seguía siendo el obligo de los pueblos y no solo espacialmente sino a todos los niveles, pero su lugar se veía amenazado por los acontecimientos mundiales.

Eran los tiempos de la Guerra Fría, la Revolución Cubana, la Operación Colombia, la Alianza para el Progreso y el Frente Nacional, y todo esto promovía fracturas y contradicciones en el interior de la iglesia, dentro de la cual se debatía cual era la actitud correcta hacia sobre todos los nuevos movimientos sociales, digamos de cierta forma aunque caritativa, que si en la colonia había sido la idolatría la gran enemiga combatida a través de la superposición simbólica (vírgenes montando lunas para demostrar la superioridad de la Religión católica sobre todas las demás creencias incluidas el culto a la luna y al sol de los indígenas) y la retórica de la imagen, ahora el comunismo, la liberación sexual y la posible instalación de un estado laico secular en Colombia se convertían en el gran enemigo, eran necesario responder a este desafío.

Cabe anotar que la situación del avance del comunismo, su temido ateísmo eran una gran preocupación para la iglesia a nivel mundial y también la liberación sexual, y el crecimiento de las iglesias neo evangélicas que venían ganando terreno en su descenso desde el norte a América central que hacían temer que pronto llegarían con fuerza al país



(al igual que haber logrado blindarse de las corrientes protestantes en la colonia calvinismo, luteranismo era vital blindarse de este neo evangelismo nacionalista), como podemos ver eran muchas y complejas las amenazas que se cernían sobre la iglesia católica en este periodo, para responder a tal contexto se creó el concilio vaticano según 1963-1967.

Las reformas establecidas por este Concilio implicaron no solo transformaciones institucionales que realmente hicieron que la acción social en Colombia quedara casi como monopolio exclusivo de la iglesia en Colombia, si no que, en cuanto a lo material, dejaron huellas en la construcciones eclesiásticas en parroquias y demás, por esto hallamos hacia este periodo procesos de intervención constructivas en la mayoría de templos de la provincia de Márquez sin importar en su antigüedad, en el templo de Turmequé hay algunas huellas visibles y es probable que por dar la imagen de una iglesia moderna, fuerte y poderosa se hallan echo intervenciones en las fachadas o portadas ya de por si deterioradas por el paso del tiempo y el fuerte sismo de 1928 con epicentro en Chinavita.

Esta “Modernización” del Templo de Turmequé pudo haber respondido a esta visión modernizadora de la iglesia en la se intervino en forma masiva el templo en su altar mayor del que hoy poco queda, dejándonos grandes dudas, debido a esto se perdió información valiosa sobre el periodo colonial y eso jamás se recuperara, pero sobre el periodo republicano habla y muchísimo, sobre la imagen quizás errada de que el país era viejo y atrasado si se le comparaba con otros, algunos cambios claramente obedecieron a aspectos digamos prácticos la aparición una meza donde consagrar y dar lugar a la transubstanciación que ahora era reafirmada como un verdadero milagro y debía tener lugar frente a una feligresía, congregación o parroquia a la que se le hablaba en su lengua nacional y al que se invitaba a leer e interpretar la biblia como una forma de fortalecer el vínculo entre el individuo y Dios.

En las siguientes imágenes se observa el Altar Mayor del periodo Colonia, tras el Altar Mayor del periodo Republicano (atrás se alcanza a apreciar parte del antiguo Altar el cual era un fresco pintado en la pared.



Altar del templo de Turmequé

Una iglesia más cercana al pueblo más atenta a sus clamores, que se deba a este y que jamás vuelva a darle la espalda, una institución que acerque a Dios a los hombres en lugar de interponerse entre ellos, pero también una institución que no se vea pobre que aleje de las carestías del pasado, la modestias de una colonia que nunca dejó de ser periférica, una iglesia capaz de ostentar su poder a todos los niveles y capaz de hacer frente a un estado queriéndola hacer a un lado una, una iglesia transnacional, es quizá por esta razón que se busca cambiar y empieza a surgir el estilo neogótico que en el imaginario nos acercaba un poco más a los grandes templos de Europa y sus excéntricas formas puntiagudas audaces maneras de no solo agradar a dios, dando lugar a una arquitectura ecléctica como la que apreciamos en el templo de turmequé y que hoy sirve, para apreciar la historia rica y compleja de una institución llamada iglesia católica apostólica y Romana.

2.2. Templo parroquial Viracachá

Parroquia de Santa Bárbara de Viracachá



Contacto: <https://www.arquidiocesisdetunja.org/parroquia-nuestra-senora-del-rosario-viracacha/>,

“En 1556 llegaron los padres Dominicos a evangelizar los nativos de la región, fundando la población de Viracachá, donde actualmente es la vereda de Pueblo Viejo. Entre los encomenderos más sobresalientes se destacaba el español Francisco Martínez. En 1600 se inició la construcción del caserío en el lugar que hoy ocupa Viracachá, sitio donado por las monjas del Topo, se llevó a cabo una ceremonia con la asistencia de tres sacerdotes dominicos.

El mismo día a las tres de la tarde, se dio comienzo a la construcción de una Capilla para oficiar el santo sacrificio Religioso. Desde esa fecha, comenzó todo el vecindario a



celebrar las famosas "Fiestas reales", que año tras año se llevan a cabo y terminan el miércoles de ceniza. Sabido es que luego, en el año de 1556, el ilustrísimo señor Fray Juan de los Barrios, de acuerdo con el reverendo padre Fray Martín de los Ángeles, dominicano, destino para evangelizar a los indios de Viracachá, Ramiriquí, Siachoque, y otros pueblos a los padres de la misma orden fray Jerónimo de Peralta, Fray Pedro Duran y Fray Juan de Montemayor. Dichos dominicos cumplen su cometido durante varios años y visitan con regularidad a Viracachá como quiera que en aquella época tenía aquí casa dominicana, perteneciente al convento de Santo Domingo de Tunja. Quince años más tarde, en 1571, se reunió el primer capítulo provincial de Viracachá.

Por aquella época, don Francisco Martín fue el encomendero de Viracachá. La encomienda fue una forma de dominación en la época de la colonia. Ella debía velar por la administración de los territorios encomendados imponiendo orden y sumisión para que los indígenas trabajasen y pagasen los tributos ordenados por la corona española. Esto tuvo vigencia desde los inicios de la conquista. Como ocurrió en la isla española, donde los reyes de España nombraron el 1503 un administrador español y un capellán para que a su vez defendiera sus personas y bienes y enseñara la religión, y como pagar los tributos a los reyes y el diezmo y primicia para la iglesia. Esta institución fue la que hizo su aparición en estas tierras del altiplano cundiboyacense y es así como específicamente, para lo que eran dominios del cacique Viracocha, en el año de 1560 "el magnánimo señor Oidor Tomas López, visitador general del nuevo reino de granada, en asocio del escribano Diego Suarez, visita varios pueblos indígenas, en los cuales figura Viracachá. El objeto de estas visitas eran averiguar principalmente "que malos tratamientos, muertesanas de haciendas de mujeres e hijos y otros daños molestias vejaciones e agravios han recibido los indios de sus encomenderos", quienes eran estos, si los indios eran doctrinados, si había iglesias y ornamentos, etc. En la visita practicada a Viracachá, en dicho año, con fecha del 19 de julio, aparece la localidad sin doctrinero ni iglesia y figura don Francisco Martín como encomendero y sus inmediatos antecesores capitán Suárez, Mendaño, Arias Maldonado y do Jerónimo, Cacique Cuparsa".

El templo Mayor de Viracachá pertenece a la Arquidiócesis de Tunja, se encuentra ubicado en el costado oriental de la plaza mayor, se trata de la segunda edificación construida en el lugar y data de 1935, cuenta con una edad de 87 años.



Este templo que hoy podemos apreciar en Viracachá, podemos situarlo dentro del estilo arquitectónico contemporáneo o moderno, caracterizado por el uso de líneas arquitectónicas muy definidas en arcos de medio punto combinados con triángulos que dan a la estructura una limpidez en sus formas y transmiten una sensación de estabilidad y fortaleza, su fachada de dos torres es sobria pero muy bien lograda pues conserva un gran equilibrio, que la mantiene dentro de unas proporciones agradables y sin duda forman un hermoso conjunto con la plaza mayor del municipio.

Dentro de los aspectos que más se destacan de su arquitectura está su cúpula central, la cual es motivo de orgullo para sus habitantes quienes incluso llegan a decir que hace de esta casi una catedral, una estructura soportada en arcos apuntados sobre pilastras que forman una figura octogonal bellamente decorada con vitrales especie de márgenes de tonos tierra, en la cual reposan las figuras de los evangelistas, sin duda este tipo constructivo y líneas arquitectónicas contrastan con su fachada pues acá en el interior la presencia de estos arcos, parecería más cercana al neogótico, lo cual nos habla sin duda de diferentes etapas de construcción debido a los costos y dificultades propias de levantar una enorme edificación de estas características. También destaca su altar mayor el cual tiene también una forma de arco apuntado, en este, el cielo (recordemos que desde la edad media los templos son una representación arquitectónica de la teología, representando cada espacio un estado del alma de la siguiente forma, el atrio sería el infierno lugar de condenación, la nave central sería la tierra el valle de lágrimas, luego del arco toral estará el cielo donde se encuentra el sagrario con las hostias, el lugar donde descansa la presencia de Dios, donde se da el milagro de la transustanciación, y la sangre de cristo se convierte en vino y la carne en pan), allí encontraremos una cierta policromía y las figuras que representa el calvario sufrido en la tierra por quienes aspiran a la salvación. Otro aspecto a destacar es el sistema de columnas que sostiene la cubierta y que terminan por formar todas arcos apuntados, decorados con policromías, esta disposición es particular y contrasta en gran medida con su parte exterior donde las torres terminan en forma de cúpula con tambor y/o en aguja como podría esperarse, si uno cerrara sus ojos al llegar al municipio y no los abriera sino hasta estar dentro de la iglesia quizás imaginaria un exterior de similares características pues en sí parecen tan distintos como si dos edificios diferentes se tratara, haciendo una pequeña comparación diríamos que las cosas funcionan un poco al revés que en los templos como Nuevo Colón o

Turmequé donde en el interior tenemos un estilo más barroco y afuera un más gótico o neogótico.

2.3. Templo Parroquial de Nuevo Colón

Nuestra Señora de la Antigua



Contacto: <https://www.arquidiocesistunja.org/nuestra-senora-de-la-antigua/>

Días y horas de visita: sábados, domingos y miércoles De 7:00 am a 7:00 pm, de acuerdo con la programación de festividades religiosas el horario y días de ingreso puede variar.

Su construcción se inició en el año 1927 y se terminó en el año de 1970. Templo de una sola nave, su estructura está elaborada con cal, melaza y estiércol de vaca. La torre de la iglesia fue construida en el año de 1970 y fue la última parte en ser construida. La

iglesia vista desde el aire representa una cruz acostada, recibe el nombre de Parroquia Nuestra señora de la Antigua en honor a la patrona del municipio de Nuevo Colón. Su imagen reposa en lo alto del altar, se dice que este cuadro fue un regalo de la corona española a los encomenderos de Chiriví, pero según la leyenda chibcha, el cuadro de la Señora de la Antigua emergió del "Pozo de la mana" en el año de 1546. Dos días después de su aparición con una gran procesión el cuadro fue llevado hasta la parroquia y ahí permanece hasta el día de hoy.

Se trata de un edificio cuya planta tiene forma de cruz latina, en la nave central dispone de ventanas ojivales y columnas que culminan en arcos ojivales que quizás por su proporciones parecen tener cierta inspiración mozárabe, destacan sus dos altares menores los cuales son retablos de estilo barroco, que recuerdan mucho a los templos coloniales y que según el párroco se encuentran en estado de vulnerabilidad pues los elementos ambientales hacen mella en su conservación, no es usual ver este tipo de altares en la provincia, debido a su tamaño y complejidad parecen casi altares mayores pero su disposición en las pequeñas naves laterales indica que son menores.



Altar Mayor y Altares Auxiliares En cuanto al Altar mayor se trata de un diseño muy limpio y bien equilibrado que contrasta con los un poco recargados altares auxiliares, el blanco usado como base permite un bello contraste con los elementos de la decoración y con las figuras contenidas en sus nichos ojivales, en cuanto a esto si nos fijamos sobre todo en sus nichos y quizás debido a sus proporciones también nos vendrá a la cabeza un poco aquellos arcos califales que podrían ser remembranzas de la arquitectura Mozárabe, al igual que una aplicación en forma de "cúpula" con

terminaciones que nos recordaran el mundo árabe debido a como este remate termina un tanto estrangulado antes de finalizar con un aplique en forma de cruz, podríamos decir que pese al fuerte contraste entre su interior y exterior se trata de un edificio de estilo gótico tardío o por lo menos con fuerte inspiración e influencia de este estilo en particular.

2.4. Templo parroquial de Úmbita

Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá



Contacto: <http://www.umbita-boyaca.gov.co/directorio-de-funcionarios/parroquia-nuestra-señora-del-rosario-de-chiquinquirá>

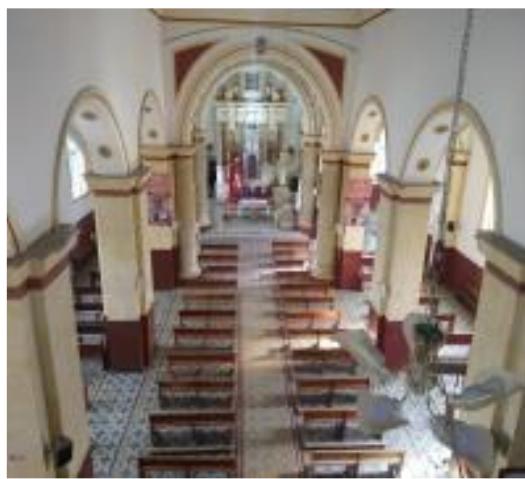
Días de visita: sábados, domingos y miércoles.

Horarios: de 7:00 am a 7:00 pm, de acuerdo con la programación de festividades religiosas el horario y días de ingreso puede variar.



Los habitantes del sitio de Úmbita, deseosos de tener vida independiente de Chiriví, nombraron de apoderado al señor Blas de Valenzuela con el fin de que trabajara ante el gobierno eclesiástico por la fundación de una parroquia. El señor Valenzuela elevó escritos al Provisor y Gobernador del arzobispo pidiendo la erección de la parroquia. El Provisor y Vicario general del Arzobispado de Santafé ordenó al párroco de Tibaná, Domingo Ruíz Palazuelos tratara los linderos de la nueva parroquia. El citado sacerdote cumplió el cometido e hizo la demarcación, como consta en un documento fechado en Icabuco el 18 de diciembre de 1777". (El Tiempo, 1996) La parroquia se denominó Nuestra Señora de Chiquinquirá de la Úmbita y como primer sacerdote fue nombrado don Hermenegildo Vanegas en 1778.

Se trata de un edificio de estilo Barroco tardío dispuesto en una sola nave pero con un Altar mayor y dos Auxiliares de gran belleza, que comparten la misma orientación, hacia el atrio, son sus líneas sencillas y sus dos torres gemelas mantienen una coherencia que no encontramos en otros templos que se nos presentan en forma más ecléctica, además de que el espesor de las paredes y los puentes que posee hacia su parte trasera recuerdan la arquitectura de los templos visigodos de la España de la reconquista, en su interior tenemos arcos de un solo punto muy coloniales sostenidos por columnas cuadradas que terminan por fortalecer la sensación uniformidad en las líneas arquitectónicas y que bien podrían significar un alto grado de originalidad es decir de pocas intervenciones a niveles que desvirtúen su estilo inicial.



Arcos de un solo punto y arco toral (imagen tomada de inventario turístico)



En el techo se aprecian rosetones que han sido cuidadosamente restaurados dando una apariencia de gran pulcritud, sus altares auxiliares y altar mayor conservan también sus nichos en forma de arco de un solo punto y las líneas cuadradas, por el periodo en que fue edificada justo durante las reformas Borbónicas se infiere que se aplicó en él un sentido muy práctico, pero también se aprecia un apego a modelos constructivos de la colonia temprana, es ese templo un vivo ejemplo de la sencillez con que se resolvía la arquitectura durante la colonia en cuanto a sus líneas generales proporciones y sobre todo coherencia formal entre su fachada e interior donde nada parece sobrar todo parece tener un lugar así como si en lugar de la función seguir a la forma fuera la forma la que sigue a la función un pragmatismo propio de su época.

El único contraste visible se da en su altar mayor el cual presenta columnatas cuya función no es estructural con remanencias a ordenes propios del renacimiento europeo y acabados de efecto marmóreo, también el espacio dispuesto para el arco toral encontramos columnatas con fuertes remanencias del romanticismo que claramente difieren y no son producto de cuando fue fundado el edificio si no de intervenciones posteriores sin embargo debido a la escasa investigación no se puede determinar con certeza la época de su realización, dentro del conjunto de templos mayores de la provincia este destaca por su coherencia pero son también visibles en estas intervenciones muy inclinadas a la arquitectura neo clásica y romántica.

2.5. Templo Ciénega

Templo Parroquial Inmaculada Concepción



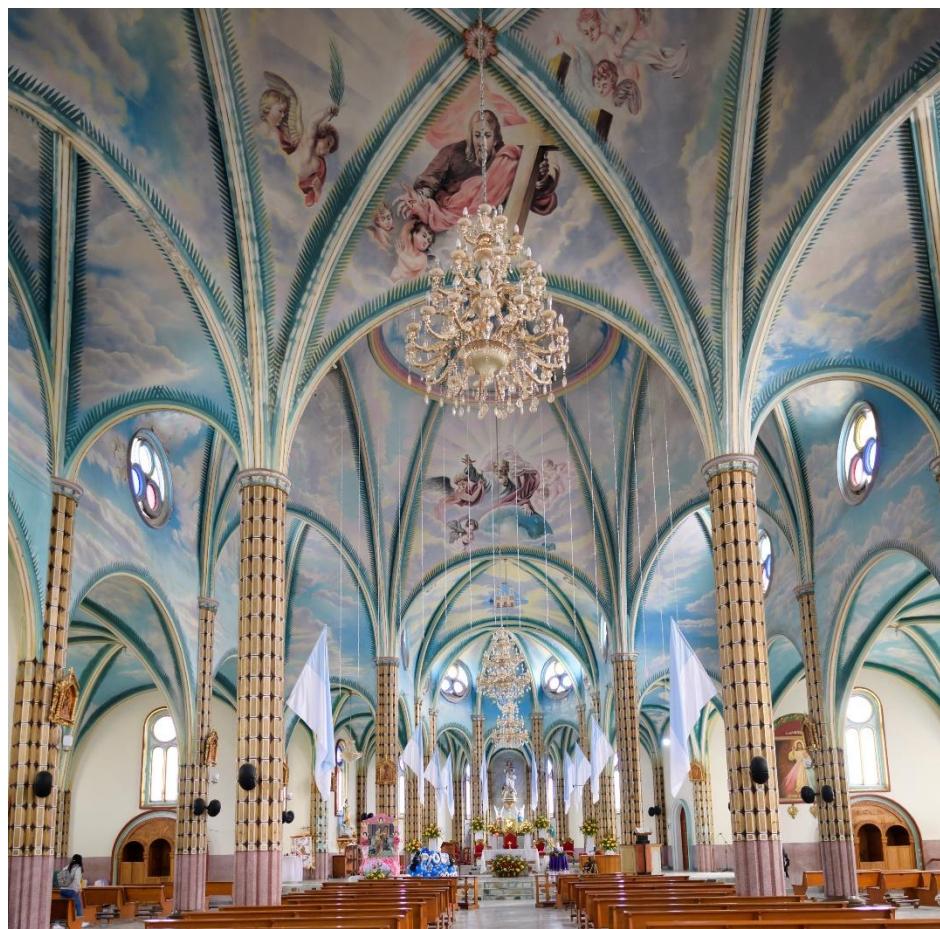
Contacto: <https://www.arquidiocesisdetunja.org/parroquia-maria-inmaculada-cienega/>

Días de visita: sábados, domingos y miércoles. **Horario:** de 7:00 am a 7:00 pm, de acuerdo con la programación de festividades religiosas el horario y días de ingreso puede variar.

La arquitectura de esta parroquia tiene características de arte gótico, barroco, renacentista entre otros. Se destacan los arcos de medio punto representados en las puertas y ventanas, columnas cruciformes con diseños muy particulares y capiteles dóricos, rosetones con vitrales de colores, cúpulas sobre pechinas, bóvedas de crucería, ventanas con claristorios y rosetones en la parte superior. En el ábside se encuentra la escultura de María Inmaculada Concepción patrona de los cienéganos y debajo de ella se

encuentra el sagrario, allí también se puede observar el altar, la sede, el presbítero, y la fuente bautismal.

Este altar se ha caracterizado por su decoración ya que nunca pueden faltar los arreglos florales que se realizan acorde a la época del año eclesiástico ya sea Cuaresma, Semana Santa, Pascua, tiempo ordinario etc., sin embargo, dicha decoración puede llevarse a cabo de acuerdo con la celebración que se realice por ejemplo en la fiesta de la Inmaculada Concepción se usan colores como azul y blanco (Inventario Turístico Cié nega, 2021). Al costado de este templo se encuentra la casa cural, la cual en su interior mantiene características arquitectónicas de orden colonial y en la parte externa se evidencia también el enchapado en piedra con envenado blanco, teniendo en cuenta que esta construcción en conjunto con el templo es la máxima expresión de la arquitectura del municipio de Cié nega.



Altar mayor, arcos de medio punto columnas y pintura mural del techo



Su altar mayor es mucho más sencillo de lo que uno esperaría pero esto no le resta protagonismo dentro del conjunto y evita recargarlo, además posee unos altares menores cuya disposición oblicua no es tampoco nada común, esto junto con las pinturas murales de su techo en un color azul intenso y con motivos angelicales, tiene un efecto psicológico que salvando las distancias recuerda aquel impacto que pudo tener la arquitectura barroca de las iglesias coloniales en la feligresía, las cúpulas que forman estos arcos que parecen nacer como árboles del suelo y lo ya mencionado estimulan una sensación de pequeñez de fragilidad difíciles de describir, es un lugar muy bien logrado donde la arquitectura y el arte parecen conjugarse a la perfección.

2.6 Templo Parroquial Ramiriquí

Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá



Contacto: <http://diocesisdegaragoa.org.co/parroquias/>

Horarios y días de visita: martes a jueves y sábado de 8:00 am a 12:00 m y 1:00 pm a 4:00 pm. Domingo de 8:00 a 2:00 pm. Lunes y viernes no hay atención

Sus orígenes datan de los primeros tiempos de la colonia, como parte de las aldeas se describe una capilla hecha en bahareque y paja; dentro del proceso de adoctrinación se describe un templo más amplio el cual tenía las paredes de un metro de ancho construidas en calicanto, en el año 1938 colapsa en pleno día de mercado a causa de un terremoto, tras esta causa y por el desarrollo del progreso, como gestor Carlos Julio Silva Celis se da la construcción del actual templo; arquitectónicamente se describe compuesto por tres calles, y cuatro cuerpos, dos calles laterales que corresponden a las torres, la planta está formada por dos naves laterales y una central, en su parte interior se encuentran pilas románicas compuestas por columnas corintias lisas divididas así: basa: plinto, escocia, bocel. Fuste: liso, astrágalo. Capitel: hoja de acanto, voluta, ábaco. En la parte superior de la nave central se encuentra la estatua de Cristo redentor y la fachada está enmarcada por cornisa en piedra muñeca (descripción proveniente de los Inventarios 2015 Rafael Martínez, Johana Sánchez).

El cuadro de la virgen de Chiquinquirá encontrado en 1701 en la vereda Piranguata, el cual reposa en el altar del lado derecho. La intervención más recientemente se realizó bajo la dirección del párroco Ubaldo Murcia enfocados en la restauración al interior del templo, en sus columnas se realizó cambio del color original, actualmente presenta algunos imperfectos causados por el tiempo que lo evidencian, sus zócalos se modificaron del color blanco original al dorado y se instalaron vitrales en sus ventanales externos con imágenes alusivas a santos y a algunos pontífices.



Altar mayor, vitrales y nave central



2.7 Templo Parroquial Boyacá - Boyacá

Templo de los Santos Felipe y Martín de Porres



Dirección de contacto: <http://diocesisdegaragoa.org.co/parroquias/>

Días y horas de visita: Horario de 7: 00 am a 6:00 pm todos los días

Templo contemporáneo de arte gótico, con 1450 metros cuadrados de construcción. Con bóveda de crucería o nervada, arcos ojivales, columnas, capiteles, cúpula, ventanas, vitrales y rosetones.

El templo se ha convertido en el ícono que identifica a los nativos de Boyacá - Boyacá, donde se encuentran cuadros, monumentos de los Santos Patronos del municipio, San Isidro Labrador, San Martín de Porres y San Felipe Apóstol. "Artísticos vitrales, como instrumentos pedagógicos para que aprendieran la vida de Dios, la vida

de Jesús y de María" (María, la madre de Jesús, s.f). Por su dimensión es catalogada como la gran joya arquitectónica de todos los alrededores de la provincia de Márquez. Se inició su construcción en 1956, el municipio de Boyacá- Boyacá paso de ser de "un pueblito con iglesia a una iglesia con pueblito" como se refieren jocosamente algunos visitantes.

Este templo es verdaderamente imponente en todos los sentidos su portada, aunque incompleta ya que no se culminaron sus torres a las que faltan sus terminaciones en aguja, lo que le da un aspecto un tanto extraño dentro de los templos de estilo o inspiración gótica, sus imponentes dimensiones lo hacen único, también en su interior sus ventanas ojivales y sus vitrales junto con sus columnas redondas y su crucería le dan un aspecto imponente.

Según la investigación de Sandra Viviana Quintero Romero (comunicación personal, 2022) se dice que los planos de los templos de Boyacá-Boyacá y Garagoa se intercambiaron accidentalmente al momento del envío al constructor. Es por esto que el diseño del templo de Garagoa debería ser el de Boyacá-Boyacá y viceversa.



Nave principal y puerta

2.8 Templo Parroquial Jenesano Nuestra Señora del Buen Consejo



Dirección de contacto: <http://diocesisdegaragoa.org.co/parroquias/>

Días y horarios de visita, lunes a viernes a las 17:00, sábados y vísperas a las 10:00, 11:00, 12:00, 14:00, 15:00 y 16:00, domingos y festivos a las 07:00, 09:00

Junto a la casa cural conforman una sola edificación, construidas en el siglo XIX. Parte de la parroquia fue destruida en el terremoto de 1928. En el año 1960 se realizaron obras para reemplazar la torre de más de un siglo de construida, “La edificación cuenta con una tipología en cruz latina y en su fachada elementos morfológicos ornamentales que denotan las características del estilo moderno. En su interior conserva una Arquitectura moderna y de tres naves, en el centro en el altar mayor se encuentra un bello cuadro al óleo de Nuestra Señora del Buen Consejo traído de Italia. La casa Cural



cuenta con técnicas constructivas propias de la región, predominan en su construcción elementos como el adobe y tapia pisada. En su interior se destaca su amplio solar con árboles y áreas verdes una de las principales características de la época.

2.9 Templo parroquial de Ventaquemada San Antonio de Padua



Dirección de contacto: <http://diocesisdegaragoa.org.co/parroquias/>

Días y horarios de visita: miércoles, jueves y viernes de 6:00 am a 5:00 pm. Sábados y domingos: 6:00 am a 7:00 pm. Martes: cerrado al público.



El Virrey Don Manuel Antonio Flórez, con fecha de 17 de noviembre de 1776 dictó el decreto de erección de la nueva parroquia y nombra como primer párroco al presbítero don Juan Agustín Guevara. La edificación de estilo mudéjar se empieza a construir en 1786 siendo alcalde el señor Juan Ramírez quién hizo contrato de obra con el maestro Joaquín de Espitia y según documento del archivo histórico de Tunja hacia 1787 ya estaban los cimientos y comenzarían las paredes. Según fotografías antiguas de este templo se observa que la fachada principal tenía una torre central, techo de teja de barro y estilo artesonado. Actualmente el templo cuenta con tres torres, la central alberga tres campanas y su parte exterior un reloj a cuatro caras. Cuenta con tres naves, a las cuales se accede por puertas de madera de doble hoja y arco de medio punto, sobre la puerta central un rosetón con vitral.

En el interior se observa 2 vitrales grandes alusivos al patrono San Antonio, 14 vitrales en los costados laterales los cuales fueron donados por los señores Ronaldo y Buenaventura Rodríguez en el año 1950 y ventanas de menor tamaño en la base de la bóveda de cañón; piso en baldosa antigua, a los lados del corredor que conduce al altar columnas unidas con arcos de medio punto. Se destaca la pintura del rostro de Cristo realizada por el artista ventaquemense Nilson Melo, estaciones del viacrucis, un vitral de menor tamaño en la parte central de la cúpula con la imagen del Sagrado Corazón, tallas en yeso de un Cristo Crucificado, la trinidad, divino niño Jesús, la virgen de Fátima, un retablo de la Virgen del milagro, San juan, San Pedro, entre otros. En la nave lateral derecha se encuentra la capilla de San Antonio de Padua con un retablo y la talla del santo. Pertenece actualmente a la arquidiócesis de Tunja.



2.10 Templo Parroquial de Tibaná

La Catedral De San Laureano



Dirección de contacto: <https://www.catolia.com/parroquias/colombia/marquez-boyaca/tibana/san-laureano/contacto>

Días y Horarios de visita: Martes Jueves, viernes y sábado de 8:00 am a 12.00 pm y de 1:00 pm a 6.00 pm, lunes y miércoles no hay atención.

Es uno de los más antiguos y representativos edificios religiosos que sobreviven de la Nueva Granada, siendo un importante vestigio histórico de los procesos de adoctrinamiento y conversión de los indígenas a la religión católica acaecidos durante este periodo histórico, durante el cual, bajo la figura de la encomienda, la comunidad franciscana y posteriormente los padres dominicos fueron encargados del adoctrinamiento de la nutrida población indígena que habitaba el territorio circundante



del actual municipio y que habían vivido bajo el poder del cacique Quecabune, señor de Tibaná; todo este duro y extenso proceso terminó por materializarse en la erección de la parroquia de Tibaná y en la construcción del templo parroquial de estilo barroco, levantado en 1638 y finalizado en las postimerías del periodo neogranadino.

Su diseño fue realizado por el arquitecto español Francisco Reyes de Castillo, quien basó toda la construcción en una torre, tres naves y en una planta latina de 183 metros de largo por 44 metros de ancho, sus líneas arquitectónicas son de una claridad majestuosa dando una apariencia equilibrada al edificio que combina estelas, capiteles y arcos de medio punto que también son remanencias de la arquitectura mozárabe y visigoda, con columnatas de ordenes compuestos (varios estilos), esto además del hecho de que su construcción sea en piedra con la utilización de bloques de mediano tamaño otorgan al templo una apariencia muy homogénea característica del denominado Barroco americano, en su portada y también en su interior, donde los arcos de medio punto descansan en columnas y finalizan en una cubierta sostenida en puntales, y este trabajo en piedra también habla de un tradición presente en el municipio desde la época prehispánica que es una muestra clara de cómo la sociedad neogranadina estuvo basada en el trabajo indígena y en su riqueza.



MINISTERIO DE COMERCIO, INDUSTRIA Y TURISMO

EJECUTADO POR:

FONTUR 
COLOMBIA

